



FLECHAS Y PELAYOS

Año III

SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 Cts.

Núm. 60

Red.ón y Adm.ón: Avenida de
José Antonio, 49, 3.º - Madrid
Teléfono 22.619.- Apartado 213

POR EL IMPERIO HACIA DIOS



LOS ANIMALES EN LOS DEPORTES

LOS SIETE PATITOS Y EL ZORRO



Lo primero que hicieron doña Pata y su hijito, fué dirigirse al río y allí dedicarse a la pesca de la rana, con gran regocijo del patito...



...que a porrazo limpio iba llenando su zurrón, al igual que su mamá. Una vez bien provistos de saltarinas ranas, se dirigieron...



Ya todos reunidos y procurando no hacer ruido vaciaron las ranas en el saco, hasta el peso aproximado de todos los patitos juntos, lo dejaron al lado del zorro, y se marcharon a su casa.

...cautelosamente al lugar donde dormía el zorro. Una vez allí vaciaron el saco de los patitos, a los cuales advirtieron antes que no hicieran ruido.



A VER SI ESTARA MI AMIGO EL LOBO.



Al poco rato despertóse el zorro y sin advertir el cambio ocurrido en el saco, se dirigió en busca de su amigo el zorro.

(Continuará)

Doctrina y Estilo

¿Tú quién eres?

Luisito ha tenido una visita. Acababa de despertarse, cuando se le presentó un hombre serio, bien cuidado, sobrio, pero elegantemente vestido.

Luisito escondió la cabeza entre las sábanas, lleno de susto; pero después de unos minutos, volvió a mirar con el rabillo del ojo. El hombre estaba delante de él y sonreía.

—¿Tú quién eres? —se atrevió por fin a preguntar el chiquillo.

—No tengas miedo —respondió el desconocido— no te haré ningún mal, y quiero ser un buen amigo tuyo.

—¿Y cómo te llamas?

—Soy el Trabajo.

—¡Uff!, gruñó Luisito, volviéndose hacia la pared.

—¿Por qué me vuelves la cabeza? Nadie más amable que yo para todo el que me acepta de buena voluntad. Dime, ¿no quieres tú sacar buenas notas en los exámenes, merecer la alabanza de tus maestros, o llevarte el premio en el gran concurso de "Fle-

chas y Pelayos"?

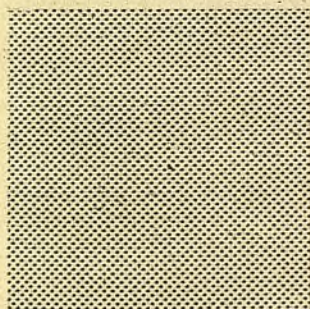
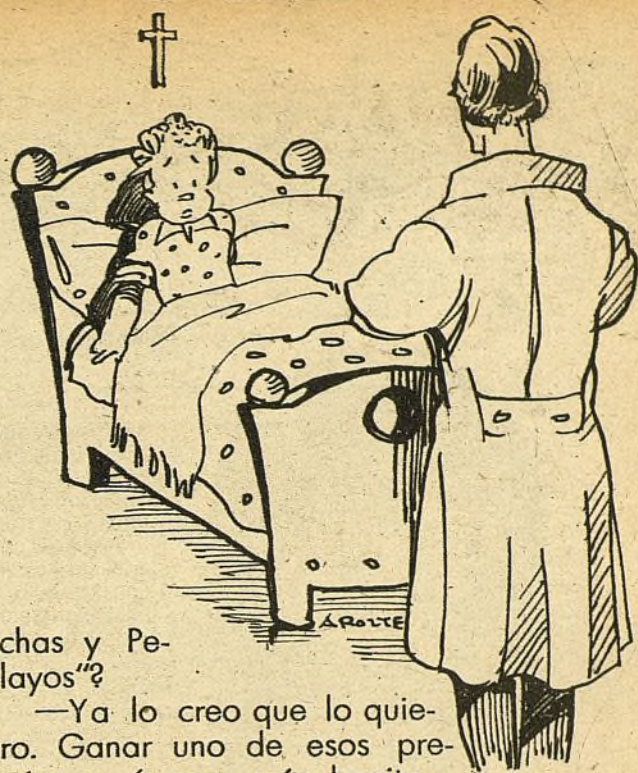
—Ya lo creo que lo quiero. Ganar uno de esos premios, qué cosa más bonita.

—Pues eso te consigo yo: el Trabajo. Uno de los mayores placeres que tienen los hombres en este mundo es el éxito del esfuerzo empleado; y ese placer soy yo quien lo da.

—Pero a veces —dijo Luisito— se trabaja y no se consigue el éxito.

—Porque son muchos los que se empeñan en hacer lo que no saben. El que ha nacido para arar la tierra es inútil que se empeñe en ser músico. Elige tú las tareas a tu gusto, y conforme a tus cualidades, y entonces encontrarás una fuente de felicidad en el trabajo. En el mundo todo trabaja: las plantas y los animales, el sol y las estrellas, el agua y el viento. El que se empeñe en vivir ocioso será un desgraciado.

—Pues desde hoy serás mi amigo —dijo Luisito— saltando de la cama.

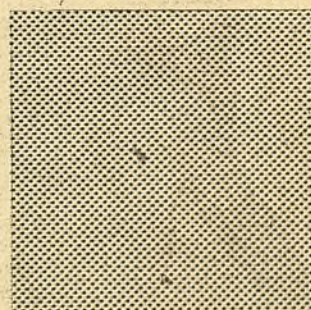


Las torrecillas en alto de su castillo quimera: la Reina estaba en su trono, la niña sueña que sueña con el palacio dorado en una noche lunera, con cuatro esquinas adarves y cuatrocientas almenas.

Servida de paje y damas en su trono de grandeza, la Reina extiende su manto, la niña sueña que sueña con la ilusión y el azul de su castillo quimera, con el vestido de baile y su carita de fiesta.



M A R T Í N
A L O N S O



Puertas tapices se abren, pajes heráldicos entran; la Reina cuenta sus pasos, la niña sueña que sueña con el regalo presente de un canastillo de perlas que ha recogido en la noche al recomtar las estrellas.

Estrellitas que sonríen en sus manitas morenas; la Reina besa su frente, la niña sueña que sueña al arrullo de las brisas y al refulgir de las perlas. ¡Sueño de brisas azules en una noche lunera!

HEROES DE LA PATRIA

Los últimos
días de
JOSE ANTONIO

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

La vida de la cárcel



Había un individuo de rostro duro y procaz, que se presentaba con frecuencia en la cárcel, preguntando por la vida que en ella hacía el jefe de Falange. ¿Qué relaciones tiene? ¿qué periódicos lee? ¿qué personas trata? Los milicianos le miraban con respeto y le hablaban como se habla a una persona de categoría.

—Buenos días, don Federico..... Mande usted, señor Enjuto..... Haremos lo que usted nos diga, señor juez.....

Un día, este don Federico Enjuto, que por lo visto era juez, se presentó a José Antonio, diciéndole:

—Tengo el encargo de incoar el proceso de usted, de su hermano Miguel y de Margot, la mujer de su hermano.

—Comprendo que tengan ustedes algo contra



mí—dijo él —lo que no puedo explicarme, es por qué quiere procesar a mis hermanos.

—Si usted es jefe de la rebelión, sus hermanos son sus auxiliares.

—Y, como yo no soy jefe de la rebelión, es evidente que mis hermanos no puedan ayudarme en ella.

—Bueno; no voy a discutir aquí con usted; aquí tiene una lista de abogados, para que escoja su defensor.

—Como soy abogado, no necesito escoger; yo me encargo de la defensa de los tres. ¿Cuándo será la vista?

—Ya se le comunicará con



tiempo.

El anuncio se hizo del día 16. la cárcel y, sé Antonio,

—Tiene usted una Y empezó a leer fo

tractar. Apenas tuvo tiempo para leer los treinta y cinco folios de que constaba el sumario. Se le quería humillar, se le quería confundir en aquella última lucha, que organizaban sus enemigos para llevarle a una muerte segura.

La expectación era enorme. Los periódicos rojos anunciaban con grandes titulares aquel proceso famoso, y en los frentes y en las calles se hablaba de él con apasionamiento.

Aquella misma mañana se vio en el banquillo a los tres acusados. Más que un reo, José Antonio parecía el juez de sus acusadores. Nada puede igualar al ingenio, al dominio de sí mismo, a la habilidad, a la serenidad con que disputó la vida de sus hermanos a la fiera en acecho.

Y como la de sus hermanos, defiende también su vida, que es de Dios y de España. Habla con voz clara, con ademán preciso. La animación del discurso va borrando la palidez primera de su rostro y poco a poco se exalta, se transfigura. Los milicianos, los pistoleros, le escuchan embobados y empiezan a comprender, demasiado tarde, por desgracia, el encanto de la verdad. Con calor desinteresado, expone una vez más su doctrina, exalta la grandeza de España, desenvuelve y pondera toda la grandeza humana y fraterna del ideario de Falange y presenta como bases de paz y de prosperidad, los tres grandes postulados de Patria, de Pan y de Justicia.

Muchos ojos se humedecen, muchos corazones se impresionan y los mismos jueces están tan impresionados, que tienen que hacerse violencia para desoír la voz del reo. El Jurado delibera. También él está ganado por aquella voz amiga y noble. Pero hay presiones; hay odios; hay intereses que luchan para que se cometa el más infame de los crímenes.

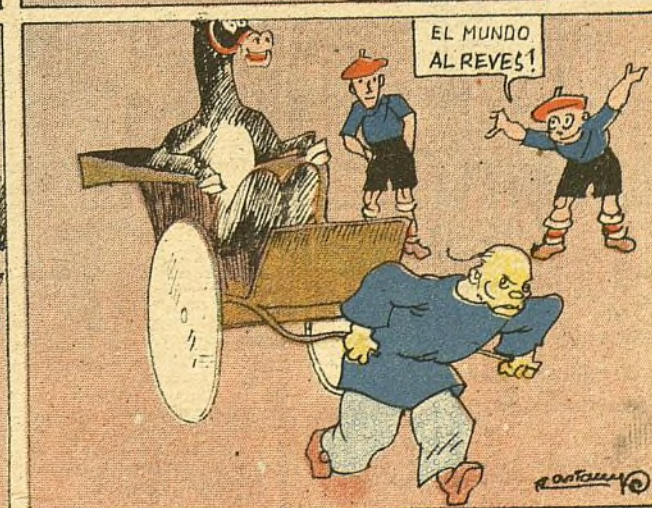
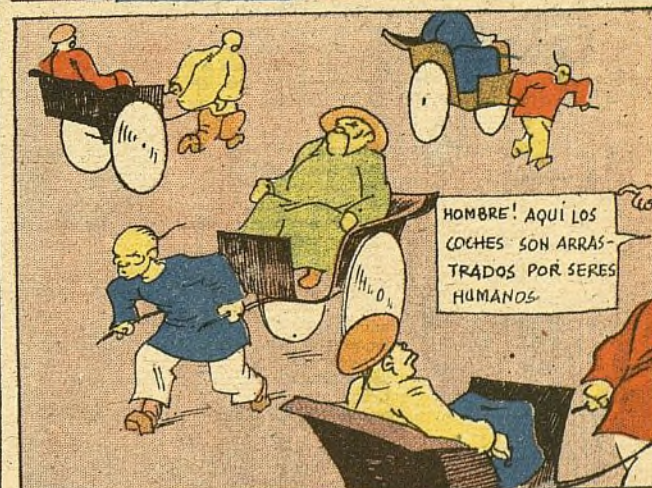
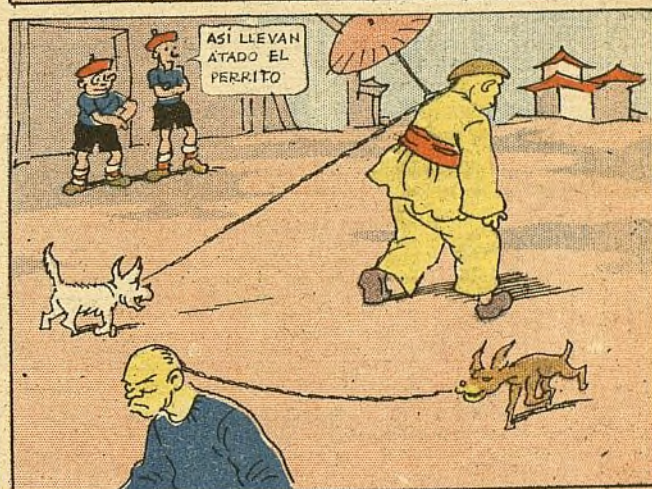
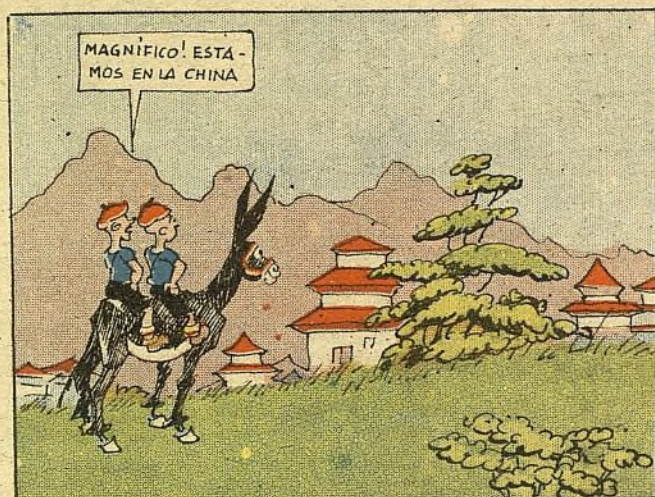
(Continuará).

FR. JUSTO PÉREZ DE URBEL.

Andanzas de un
Flecha y un Pelayo



VIAJE DE PLACER



(CONTINUARA)

¿Qué quieres

saber?



Queridas amiguitas todas que me escribís: Vuestras cartas me gustan muchísimo y las contesto encantada. Pero el sitio de que dispongo para mi correspondencia no está en relación con la cantidad de cartas que recibo y así se van retrasando mis contestaciones cada vez más. Por eso y con el fin de que no sufran las impacientes, voy a pedir un favor: **que desde este mismo día, no volváis a escribirme hasta que yo os lo avise.** Así podré poner al corriente mi numerosísima correspondencia y tanto vosotras como yo estaremos muy contentas. Yo os prometo que, en cuanto conteste a todas las que tengo amontonadas desde el mes de mayo hasta el día de hoy, pondré una nota en este mismo sitio y podéis seguir consultándome cuanto se os ocurra.

Espero que me complacereis en esto que os pido, como yo procuro complacer en vuestras peticiones. Y os envío a todas un beso tan grande, tan grande, que coge a toda España, incluso Canarias, Marruecos y Baleares.

Vuestra amiga, que os quiere mucho—**MARI-PEPA.**

Elenita Domínguez, (Barbastro).—¡Pobre chica, quedarte sin ninguna muñeca! Si todavía no te han comprado ninguna, puedes hacerte una con una media de seda, color carne, que te dará tu mamá, aprovechando la parte que esté buena. Dibujas la forma del cuerpo, cabeza y piernas y recortas dos trozos de punto iguales, que unirás por el borde con un pespunte a máquina. Lo vuelves del revés, para que no queden costuras fuera y los rellenas de serrín. Luego dibujas los ojos, la nariz y la boca, le pones unos colorcitos y una peluca de lana y la vistes. Aunque te resulte un poco... feilla, te servirá para jugar como si fuera una preciosidad.



de Villajo y Mari-Bel Armasasa, (Málaga).—Queridísimas «boqueroncitos»; no sabéis qué ganas me dan de comer, pues ya sabéis que soy «gata» y que el pescado es la debilidad de estos animalitos. Mando el modelo de traje para María Victoria y como no cabe más de un dibujo, Mari-Bel se tendrá que conformar con un consejo: para que no se te oscurezca el pelo, mójalo con una infusión de manzanilla dulce, mezclada con un poco de zumo de limón. Os aviso también que desde que me escribisteis, han salido dos libros más de aventuras mías. Muchos abrazos y «mordiscos».



Maria-José Martín Alonso, (Oviedo).—Te mando el retrato dedicado, pero siento no poderte dedicar más de un dibujo. Además, el verano pasó hace tiempo. ¿Te pusiste ya buena? Escríbeme cuando quieras. Te mando un abrazo cariñoso.

Mari-Bel Ochando, (Pamplona).—Tengo que proclamar que hasta ahora, eras la más pequeñísima de mis amiguitas. ¡Tres años y medio! Eso es una maravilla, porque no creía que a esa edad leyera nadie mis aventuras. Como solo puedo mandarte un dibujo, no sé qué elegir, si el peinado o el retrato. Te mandaré este último, para que lo pongas en un cuadro, como dices, porque a tus años no se suele ser muy presumida e importa poco llevar el pelo de un modo o de otro. Muchos besos a tu tía secretaria y millones de pellizquines cariñosos para ti.



Purita Besós, (Zaragoza).—Te mando el dibujo para el camino de mesa. Eres una verdadera artista, pues además de tocar el piano (que me figuro lo haces muy bien), sabes componer versos y por la muestra tampoco lo haces mal. Te envío besos en nombre de mis hermanos y en el mío.



Teresita Braña, (San Sebastián).—Muy a gusto me ofrecería yo para salir contigo, pero tal vez me encuentres demasiado pequeña para ti. Además que ahora es imposible, porque estoy en Madrid e interna en el colegio. De todos modos, daré tu encargo por medio del periódico y tal vez encuentres esa amiga buena que deseas. Te mando muchos besos.

A mis amiguitas del San Sebastián.—Teresita Braña, de catorce años, que vive en la calle Embeltrán, 12, 2.º, San Sebastián, desea una buena amiguita de su edad, para salir y jugar con ella.

Magdalena Sánchez Arjona, (Fregenal de la Sierra).—Encantada de ser tu amiga. Te mando el modelo de peinado, pero como solo cabe un dibujo, el bolso lo dejaremos para otra vez. Para tener los números que te faltan, escribe a la Administración de «Flechas y Pelayos», Avenida de José Antonio, 49, 3.º, izquierda, Madrid y manda el importe (es decir, cincuenta céntimos) en sellos. Te enviarán a tu domicilio los dos números que digas. Juana, Rufa y mis hermanos te mandan sus recuerdos y yo un fuerte abrazo cariñoso.



Nievetas de la Mata, (León).—Te mando la fotografía dedicada, como deseas. En esta sección han salido muchísimos juegos para los días de lluvia. Repasa los «Flechas y Pelayos» anteriores y encontrarás varios, de los que puedes elegir el que más te guste. Yo también te quiero mucho.

Carmenita Burques, (Zaragoza).—Ya estás aceptada como amiga. Y puesto que me pides consejo en lo que se refiere a tus trenzas, te diré que hay dos remedios: uno, que te cortes el pelo al rape y así no necesitas peinarte; otro, que te levantes con tiempo suficiente para poder hacerlo. Porque eso que te ocurre ahora con las trenzas, te pasaría lo mismo con otro peinado que te aconsejase; todos requieren su tiempo, como no sea llevando el pelo muy corto. Y, por mi gusto, no te recomiendo que sacrifiques tus hermosas trenzas, si no que madrigues un poquitico. Te envío un abrazo cariñoso.



*a Nievetas de la Mata
con mil besos
Mari-Pepa*

Raquel González, (León).—Encantada de ser amiguita tuya. Te mando la foto de «flecha», como deseas. En cuanto a las plantas, supongo que desde que me escribiste ya habrás tomado alguna determinación. La causa de que no crezcan puede ser, o bien que la planta esté enferma, que tenga algún bichito o un gusano en la raíz, o que la tierra esté poco aireada; en fin, sin verla no puedo decirte con exactitud lo que debes hacer pero si has encontrado alguna lombriz, debes sacar la tierra del tiesto y quitar todas las que haya. Te mando un beso muy fuerte.



*a Raquel González
con mil besos
Mari-Pepa*

Irene Laborda Díez, (Logroño).—Tu carta me ha gustado muchísimo y supongo que ya habrás recibido contestación a las anteriores. Como no recuerdo si te mandé la foto dedicada, te envío ésta por si acaso. A tu amiga Dorita le puedes poner estos versos, que se me han ocurrido ahora:

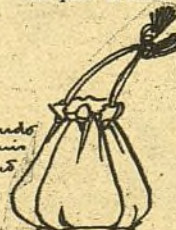
Dorita, por ser tu santo
te dedico cuatro versos.
¿Sabes por qué pesan tanto?
Porque van llenos de besos.

Ya me dirás si te gustan y si te sirven para el caso. Te mando un abrazo.



*a Irene Laborda Díez
con muchos besos
Mari-Pepa*

Pilarín Ramírez, (Zaragoza).—Tú también me eres muy simpática y me alegro de saber que has salido con bien de Madrid durante aquellos terribles años y has podido ver de nuevo a nuestra queridísima Pilarica. Te mando el modelo de bolsita de paño, que puedes confeccionar tú misma fácilmente. En cuanto a las preguntas que me haces sobre Mágina y Tía Ana, te diré que sus muchos quehaceres les obligaron a dejar sus puestos y me dejaron a mí para contestar a todas las niñas, en mi nombre y en el suyo. Siempre que las veo les doy recuerdos de sus muchas amiguitas y sobrinas y te aseguro que se ponen muy contentas. Recibe un fuerte abrazo.

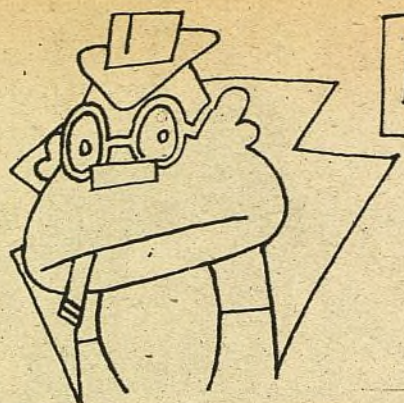


Mari-Pepa



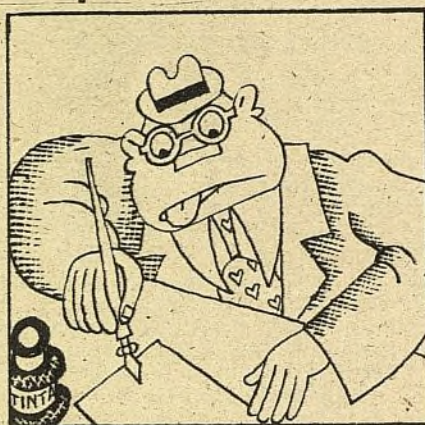
CUPÓN CONSULTA

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este CUPÓN

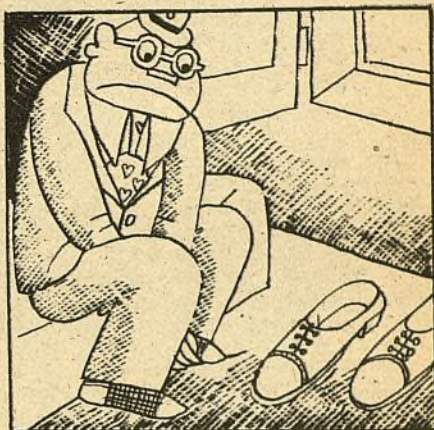


DESVENTURAS DEL "GANGSTER"

PAT O'SHO



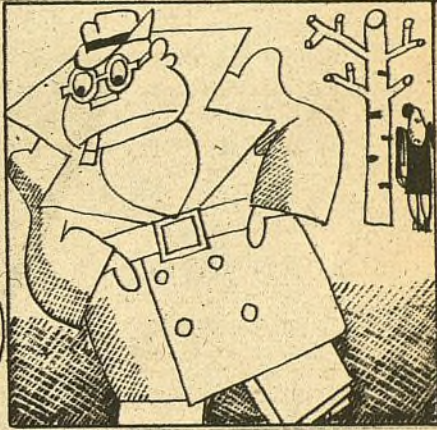
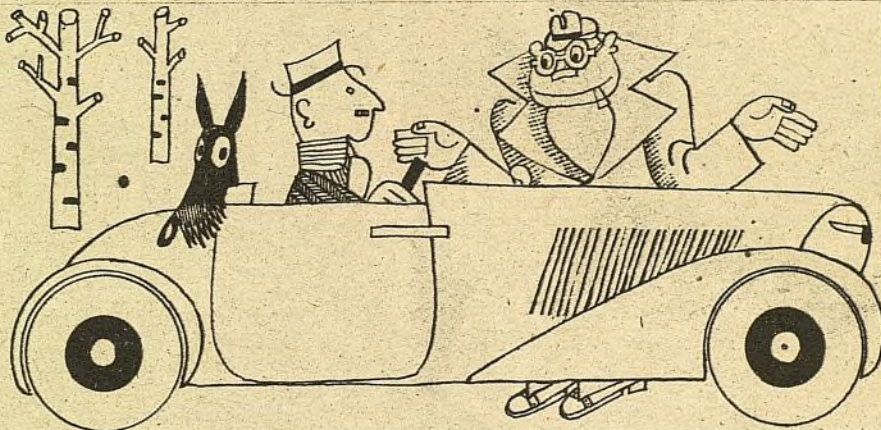
*Ceridos Reyes:
Llo queriba un
hautomovil pa
poder robar
vien a lo gang-
ter. Muhas gra-
cias
Pat O'Sho*



Pat O'Sho quería robar a lo «gangster» de película, con auto y todo, pero no sabía qué hacer para procurárselo.

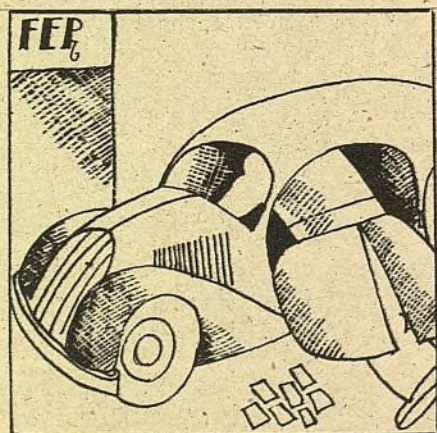
Escribió una carta a los Reyes Magos pidiéndoles que le echasen uno que le hacía mucha falta.

Pero Sus Majestades, naturalmente, no echaron nada a un sinvergüenza como Pat O'Sho que vivía de robar al prójimo.

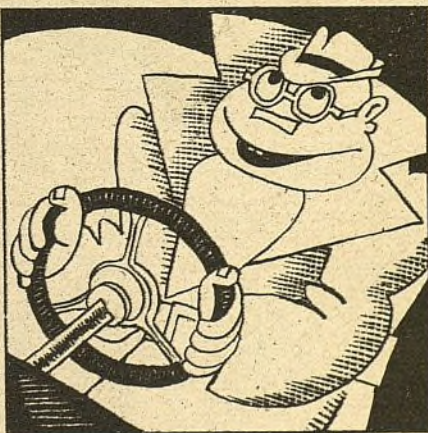


Salió a la calle desilusionado, cuando topó con un magnífico coche. Se fué a su dueño y le dijo: «¿Me regala usted este coche, caballero?» El caballero le respondió: «¡No!»

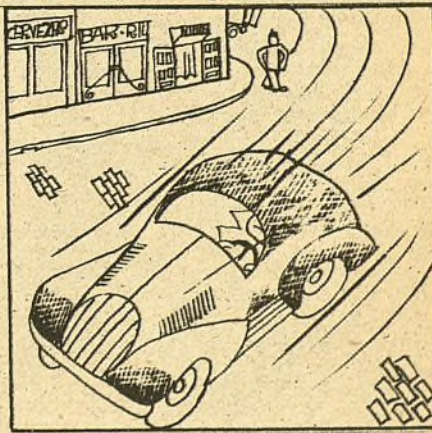
«¡Qué mala suerte!— se decía Pat O'Sho— Por una sola palabra que no tengo ese coche. ¡Si en vez de decir ¡no! me llega a decir ¡sí!»



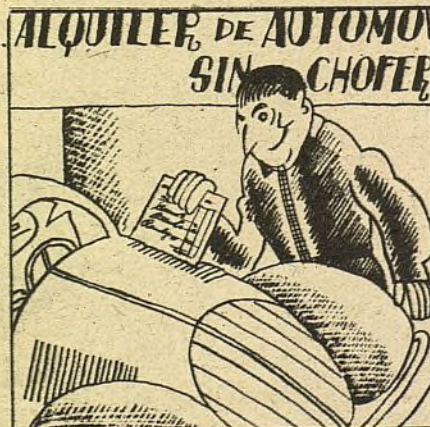
Pero al ver un auto nuevecito parado junto a la acera se subió a él tranquilamente y lo robó.



¡Qué delicioso es conducir! Y el «gangster» recorría jubiloso kilómetros y más kilómetros, satisfecho de haber logrado sus deseos.



¡Qué suspensión! ¡Cómo se agarra en las curvas! Y venga a correr y correr por la ciudad.

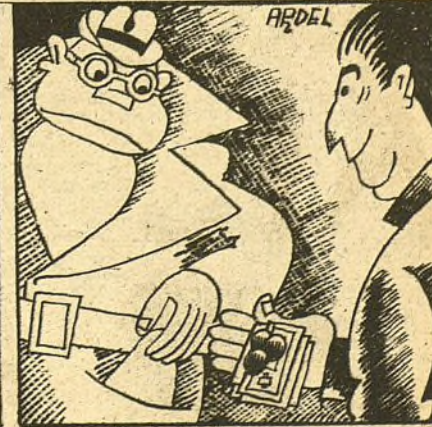


Hasta que paró precisamente en el mismo sitio donde había montado. Se le acercó un mecánico con una factura.

FACTURA	DEBE:	
	PTS	CTS
225 kilómetros	225	00
Gasolina	35	00
Acite	20	00
Pinchaza etc	375	00
	655	00

¡El pobre Pat O'Sho había cogido un automóvil de esos que alquilan sin chófer!

Ayuntamiento de Madrid



Y el resultado fué que tuvo que dejar todo su dinero y además su armamento y parte de su indumentaria para pagar la cuenta.



CUENTO DE MARI-PEPA

Una especialidad de Mari-Chari

DESDE el día en que prometí a la Madre Ignacia estudiar mucho, mucho, para ser la primera sin ayuda del libro del sabio Lepe, Angelines y yo estábamos desconocidas. Las mangas de nuestros delantales blancos, por la parte del codo, comenzaban a desgastarse y agujerarse a fuerza de tenerlos apoyados sobre la mesa durante el estudio. De este modo, como ni Angelines ni yo somos muy tontas, llegamos a aprender tanto, tanto, que nuestras profesoras estaban maravilladas.

—Mari-Pepa hace muchos progresos—le decían a mamá cuando iba a visitarme—y si continúa de este modo, será la mejor alumna del colegio. Al año que viene podrá hacer el ingreso del Bachillerato.

Yo me aprovechaba de estas buenas impresiones para pedir a mamá que me levantara el castigo y me dejase en el colegio solo como externa. Pero mamá no se decidía a llevarme a casa, por miedo de que volviese a mis terribles travesuras.

—De todos modos—me prometió—si tu comportamiento sigue siendo bueno de aquí a las vacaciones de Semana Santa, tal vez te concederé lo que desees.

Y estos eran mis propósitos más sinceros, cuando llegó al colegio una nueva interna. Se llamaba María del Rosario, pero en seguida nos dijo que en su casa la llamaban Mari-Chari y desde el primer momento ya no le dimos más que este nombre. Mari-Chari es gordita, rubita y con unos ojos verdes, muy claros. Siempre se está riendo y siempre tiene buen humor; por eso Angelines y yo decidimos hacerla de las nuestras.

En cuanto Mari-Chari tuvo noticia de quién era Armandita y sus amigas, no tuvo la menor duda.

—Aquí me teneis a vuestro lado—dijo dándonos la mano—para hacer rabiar a esas niñas tontas. Es mi especialidad.

Y comenzó a contarnos su historia, que como vereis también es interesante.

—A los cuatro años—dijo Mari-Chari—empecé a ir al colegio. Una niña de esas orgullosas, me dijo que su pizarra era más cara que la mía y además que su papá tenía mucho dinero y un automóvil. A mí me dió mucha rabia y entonces le quité la pizarra que tenía entre las manos, la tiré al suelo y la pisoté hasta dejarla hecha migas. «Ahora no dirás que la tuya es mejor. Y no presumas de automóvil, porque en cuanto lo vea por la calle, lo cojo y te lo rompo igual que la pizarra. Y a tu papá también, si se descuida». Total, que la niña, que era una acusica, fué a contárselo a su papá, a su mamá y a su abuela. Y todos fueron inmediatamente a quejarse a la maestra, de que yo les había insultado. Tuve que salir del colegio y me llevaron a otro de monjas francesas. Allí tropecé con un inconveniente y es que, como todo lo

hablaban en francés, yo no me enteraba de nada y me pasaba el día cazando las moscas que se posaban en el pupitre. Luego las bañaba en el tintero y las dejaba marcharse. Así, cuando se paseaban sobre el cuaderno de una niña o sobre un vestido, dejaban una mancha morada que nadie sabía de dónde había caído. Y todas se desesperaban sin comprender aquello y yo me reía mucho porque, aunque no entendía lo que decían, veía la cara de susto que ponían. Un día, al fin, me pillaron bañando a un desgraciado insecto y entre todas las de la clase juraron darme una paliza. Gracias a que no volví por el colegio, porque si nó lo hubiese pasado mal. Después tuve una profesora particular, pero mi padre dice que me conviene estar interna una buena temporada, (no sé por qué será) y me han traído aquí, como habeis visto.

—¡No sabes cuánto nos alegramos de que te hayas unido a nosotras!—le dije a Mari-Chari, cuando terminó de contar-nos su historia. Sin embargo, quiero advertirte que Angelines y yo estamos muy formales esta temporada y que estudiamos como fieras, para ser las primeras de la clase. Hasta ahora, en lecciones y deberes somos las que más puntos tenemos y también en comportamiento. Para la clasificación de este mes, solo nos falta la revisión de pupitres y la de uniformes. En cuanto entremos a clase, la Madre Ignacia pasará revista a todos los cajones y, según el orden y la limpieza, nos pondrá los puntos. Precisamente en aquel instante sonó la campana, que indicaba que el recreo había terminado. Entramos en clase. Nos quedamos de pie junto a las mesas y la Madre Ignacia fué pasando de fila en fila levantando las tapas de los pupitres y mirando en su interior.

Todos estaban primorosamente ordenados y forrados con cartulina de colores. Pero cuando llegó al mío, una exclamación de asombro se escapó de sus labios y dejó caer la tapa con estrépito, como para no ver lo que había dentro.

—Mari-Pepa—me dijo muy enfadada—este no es lugar de tener un parque zoológico. No tengo más remedio que ponerle un cero en la clasificación.

Yo, sin comprender el motivo de aquello, abrí de nuevo mi pupitre y pude contemplar en él una asquerosa mezcla de lombrices, caracoles y escarabajos, con tierra y yerbas secas.

Al mismo tiempo advertí que Armandita y sus amigas se miraban sonriendo, satisfechas de su obra. Como no podían pasarme por aplicadas y estudiosas, habían discurrido aquella trampa para hacerme perder puntos.

Así se lo expliqué a Angelines y Mari-Chari, apenas pude hablar con ellas a solas. Yo lloraba de rabia.

—Ahora tendrán ellas diez puntos más que yo; me quitarán el primer puesto, a pesar de haber estudiado tanto y mi mamá me tendrá interna hasta que tenga cien años....

—No te apures—dijo Mari-Chari—que yo sé el medio de estropearles la jugada a esas chicas antipáticas. ¿No falta todavía la revista de uniformes? Pues dame unas tijeras y no te preocupes.

Estaba tan desconsolada, que no tenía humor para nada y lo mismo la pobre Angelines. Así es que dejamos en plena libertad a Mari-Chari, para que hiciese lo que le pareciera.

Y llegó al día siguiente la anunciada revista. Cuando a toqué de campana nos presentamos todas con nuestros uniformes completos, el espectáculo no pudo ser más divertido. A los guantes de Armandita les faltaban todos dos dedos y sus medias estaban llenas de agujeros. A Conchita Velay le faltaba un gran trozo de tela en el vestido y precisamente en una parte bien ridícula. A otras les habían desaparecido los botones y los cuellos blancos. No había una sola niña que tuviese su traje como es debido, excepto Mari-Chari, Angelines y yo. A las tres nos pusieron diez puntos, que es el máximo y a las demás unos hermosos ceros. Mientras Armandita y sus amigas se mordían los puños de rabia, Mari-Chari me guiñó el ojo, diciendo:

—¡No te dije yo—exclamó alegremente—que las niñas tontas eran mi especialidad!



MARI-PEPA.

LOS TRECE MERCADERES

Lleno de cárdenas y magullones por las pedradas recibidas, el judío abandonó rápidamente la gruta echando a correr con todas sus fuerzas por el monte y llegando a su casa sudoroso y jadeante.

TEXTO DE VALLE

cargar con todo el oro que tenía, mientras iba refunfuñando por lo bajo. ¿Por qué habré tenido tanta avaricia? De lo contrario nadie se habría enterado de que tenía lo que no era suyo. Mientras tanto en la gruta, los trece mercaderes se desterrillaban de risa al recordar la palidez y el

Una vez en ella se sentó en una rústica silla para coger alientos y volver a



tó uno de ellos. Y tranquilamente se echaron a hacer una siestecilla esperando la hora del atardecer en que estaban seguros volvería el judío a cuestras con su saco de oro. Una vez pasada la fatiga, el judío empezó a medir a grandes pasos la casita pen-

sando en qué sistema podría adoptar para rehuir la voz de la justicia que tan amenazante había estado. Recordando y dándole

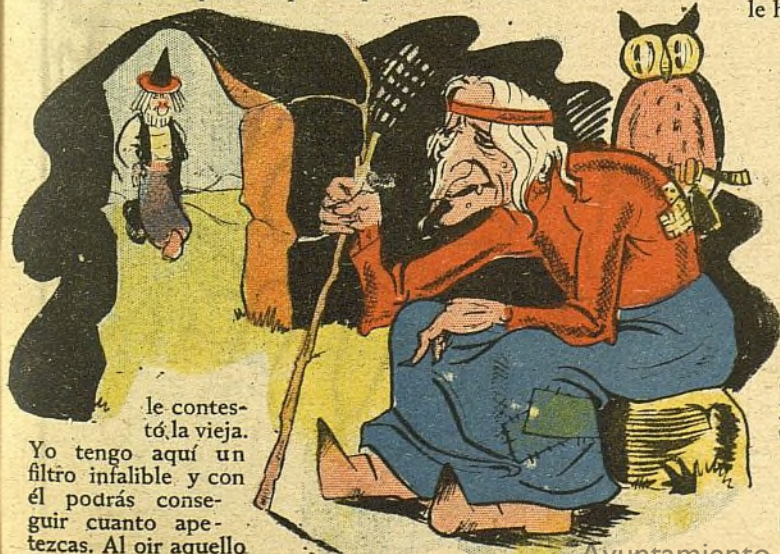
sustazo que se había llevado el judío. —Creo que lo hemos escarmentado para todo lo que le resta de vida. Así aprenderá a no ser tan judío— comen-



vueltas al cerebro, se decidió a subir a la gruta de la tía Macala, una bruja de gran nombradía por aquellos contornos, para pedirle parecer sobre aquel caso. Ya en su casa le expuso en pocas palabras cuanto

le había sucedido y lo poco dispuesto que

estaba a restituir a sus dueños lo robado. —No te apures—



le contó la vieja. Yo tengo aquí un filtro infalible y con él podrás conseguir cuanto apetezcas. Al oír aquello

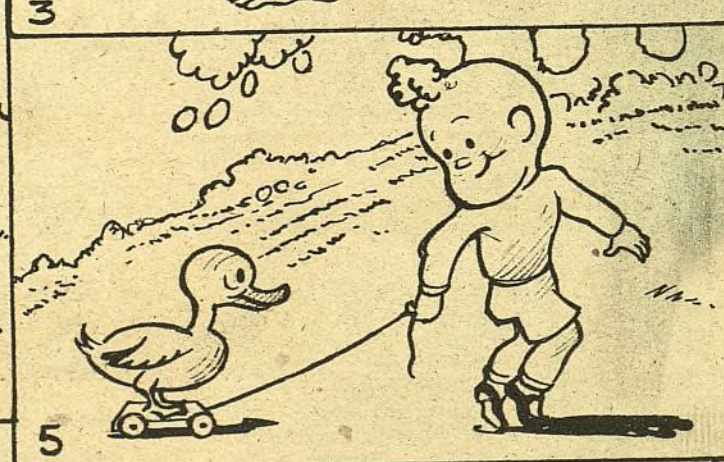
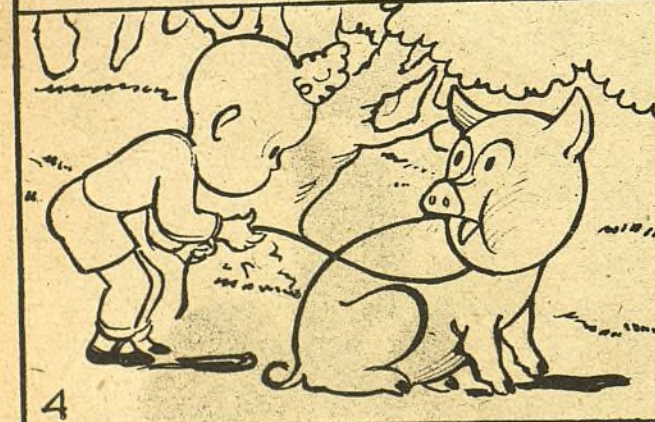
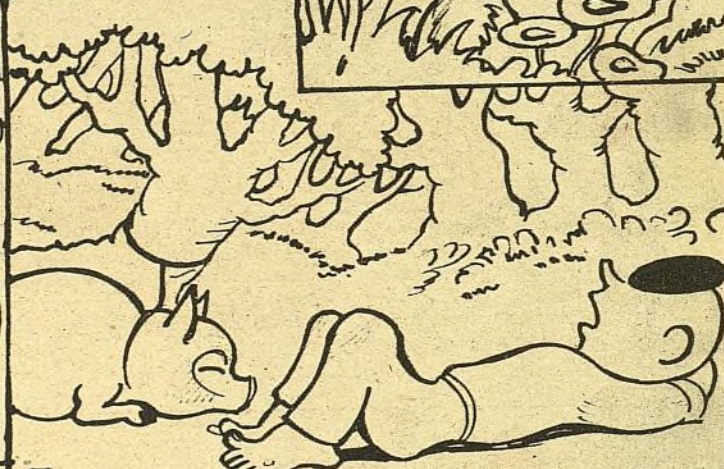
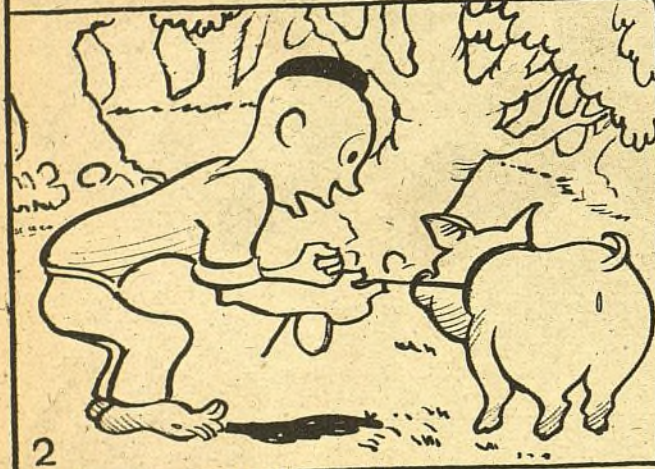
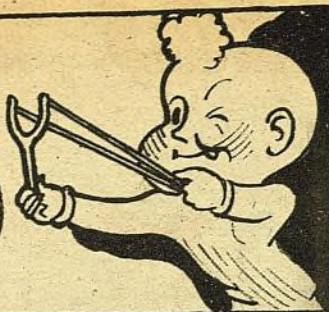
el judío abrió unos ojos como manzanas y rogó a la bruja que por todo cuanto quisiera le diera un frasquito de aquel licor misterioso.

(CONTINUARÁ)

Ayuntamiento de Madrid

Sanja

JAIMITO



ORGANIZACIONES

EL TEATRO

DE LA O. J. JUVENILES

Durante las fiestas de Navidad se han celebrado en Madrid, y como en Madrid en casi todas las capitales españolas, funciones teatrales a cargo de los Conjuntos Artísticos de la Organización, representándose un «Misterio de Navidad», compuesto mediante selección de villancicos, de los más bellos de nuestros mejores cancioneros; villancicos de los siglos XV al XVII, adaptados a escena y musicados expresamente por el ilustre maestro Turina, gloria de la música española.



EL REY MELCHOR CON SUS PAJES

te, con el andar solemne como corresponde a su alta Jerarquía, los Reyes se acercan y se arrodillan junto a la cuna del Niño Jesús....

Con este Auto de Navidad comienza su vida el Teatro de la O. J. Tras estas primeras representaciones, vendrán las del Teatro Clásico. Todos los niños de España lo llegarán a conocer y al mismo tiempo aprenderán mediante este poderoso medio de enseñanza, encauzado y dirigido para cumplir esta transcendental misión.

Ni qué decir tiene, que el «Misterio de Navidad» ha obtenido un éxito completo y los pequeños actores representaron admirablemente sus papeles, mereciendo elogios muy sinceros de todos los críticos y de cuantas personalidades de las Bellas Artes asistieron a su representación.



AQUÍ TENÉIS A BALTASAR CON SU CORTEJO

Vistiendo trajes preciosos, de colores alegres y dibujos de una gran fantasía, salen a escena pastores y zagalas, alegres, porque ya saben la buena nueva del nacimiento del hijo de Dios, y celebran con sus canciones y sus bailes, la boda del Rey del Cielo. La Virgen y San José, junto al niño recién nacido en el humilde portal de Belén. Los pastores arrullan al niño, que llora, temblando de frío....

Avanza por el escenario una mensajera, que viene a anunciar cómo viniendo de lejanas tierras, ya llegan cerca del lugar tres poderosos Reyes de Oriente. Días y noches caminaron hasta Belén, guiados por una brillante estrella, que les señalaba el camino a seguir. Vienen a postrarse y venerar al Rey nacido y a ofrecerle con sus respetos un presente simbólico: oro, incienso y mirra. Hacen su aparición Melchor, Gaspar y Baltasar, acompañados de un gran cortejo. A hombros de forzudos sirvientes transportan los valiosos regalos que van a ofrecerle, y lentamente,



LA VIRGEN A LA PUERTA DE LA GRUTA DE BELÉN



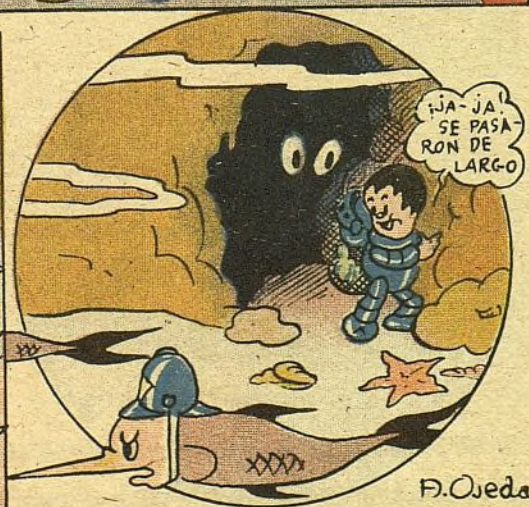
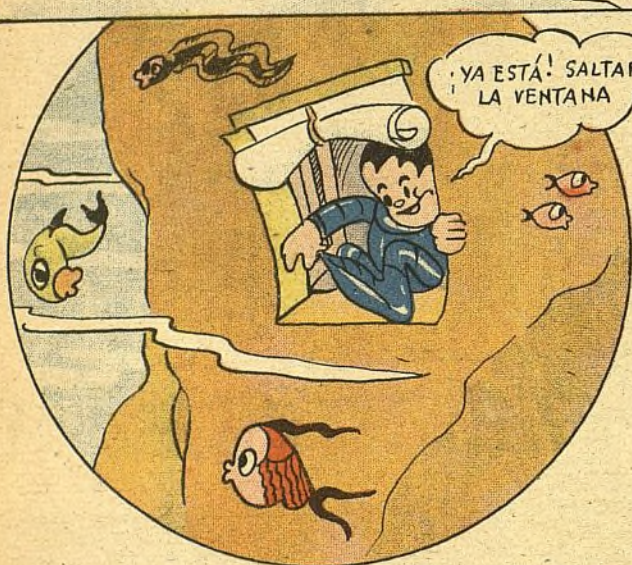
PERSONAJES DEL MISTERIO DE NAVIDAD

Palabras de José Antonio "En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas; por hallar la visión armoniosa y entera de una España que no se ve de todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara con el alma y los ojos abiertos".

EL FLECHA GUERRERO



EN AFRICA



P. Oveda



EL HOMBRE DIABÓLICO

TEXTO DE VALLE

ILUSTRACIONES DE TEODORO DELGADO

que un escalofrío le recorrió la espalda. Miró con mirada indescifrable al

A los pocos días llegaron al puerto de Nueva York y Tormo y su ayudante acompañados del hombre de acero abandonaron el barco dirigiéndose en coche a un hotel. —Hay que buscar inmediatamente un chalet por las afueras para recluir en él a nuestro hombre y empezar los grandes experimentos— dijo a Ricardo el inventor. Inmediatamente éste se puso a la busca del hotelito que el inventor pedía como campo de acción y a los pocos días hallábanse ya instalados los tres hombres. Patrullas de obreros fueron alquilados para arreglar los sótanos de la casa que muy pronto se convirtieron en un espléndido taller de ingeniería y laboratorio de experimentos. En una cámara aislante construída en los mismos sótanos fué recluído Victorio rodeado de las comodidades propias de un elemento que se le tiene en gran estima. Perfectamente acondicionado en una caja de amianto, Victorio estuvo reposando quitado el contacto de sus imanes, y por consiguiente como si durmiera un pesado sueño. Cuando estuvo todo en marcha fué sacado de su caja cuna y sometido a una rigurosa inspección. —Todo está normal— comentó Tormo después de repasar a conciencia la extraña maquinaria. —Sin embargo sigó pensando que la catástrofe sufrida se debe únicamente a él— comentó Ricardo. —¿Y por qué no puede haber sido fruto de la casualidad?— sentenció Tormo. Ricardo no se atrevió a comentar más, sin embargo seguía mirando con cierto recelo a aquel monstruo sin alma. —¿Qué es ese ruido?— preguntó Tormo a su ayudante. Ricardo fué a enterarse, volviendo al poco rato con un gran noticia. Unos grandes almacenes distantes pocos kilómetros estaban presos de las llamas y todos los coches ambulancia y los de los bomberos salían a escape para el lugar del siniestro. —Algo horrible— dijo Ricardo— otro incendio ante nuestros ojos. —¿No creará usted que se debe también a nuestro hombre, verdad? Ricardo se quedó pensativo sin contestar. —Vamos a probar las habilidades de él— concluyó Tormo. El coche del inventor salió a escape de la villa llevando en su interior a nuestros tres personajes. Una espesa columna de humo negro y denso envolvió en fugaces llamas se elevaba potente hacia el cielo. El enorme rascacielos estaba preso de las llamas ofreciendo un espectáculo siniestro. Ricardo sintió

nombre diabólico sin poder contener un relampagueo de rencor. A poca distancia paró el coche descendiendo de él Victorio, que seguía sumisamente las indicaciones que el inventor le iba dando por medio de su aparatito conector de bolsillo. Los bomberos hacían inauditos esfuerzos para



amortiguar las enormes llamas que iban lamiendo el edificio. Los gritos



de socorro se oían lastimeros entre el crujir de los maderos.

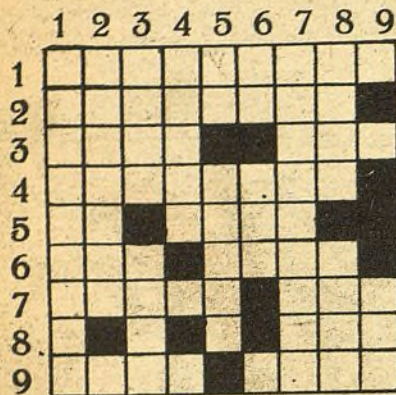


(CONTINUARA)



MESA REVUELTA

CRUCIGRAMA



Horizontales: 1.—Mujer que tiene por oficio servir licores, bebidas, etc. 2.—Fruto de cierto árbol. 3.—Río de los infiernos, según la mitología. 4.—Consonante (pl.)—Fatigar a alguno. 5.—Iniciales de Matilde Ojanguen—No siempre es agradable. 6.—Nombre de mujer—Antiguo estado lindando con Persia. 7.—Durante la guerra causó más de un disgusto el escucha. 8.—Tiene mucha agua. 9.—No necesita al médico—Del verbo ir.



Verticales: 1.—Moluscos muy apreciados. 2.—Lo usan las señoras para quitarse el barniz de las uñas. 3.—Limpio y puro—En el Paraíso. 4.—Erectil. 5.—Al revés, pronombre—Intestino. 6.—Al revés, indeterminado—En el fútbol. 7.—Subir. 8.—Raspar—De intenciones perversas. 9.—Jefe de tribu africana.

LOGOGRIFO

- 1.—Consonante.
- 87.—Negación.
- 365.—Letra.
- 6578.—Carnívoro.
- 12357.—Lo utilizan los escultores.
- 321289.—Se come en ensalada.
- 4232476.—Salen con la lluvia.
- 35665893.—Se hace con pavo de Navidad.
- 123456789.—Capital española.
- 12332847.—Accidente geográfico.
- 1231537.—Oficio.
- 423178.—Producto mineral.
- 12347.—Hay en todos los muelles.
- 6798.—Tejido de gran consistencia.
- 123.—Se sirven bebidas.
- 69.—Artículo.
- 7.—Vocal.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Substituir los ceros por letras de tal forma que se lea:
1.º Consonante. 2.º Nave antigua. 3.º Casa de moneda. 4.º Ave y 5.º Vocal.— M.

ACROSTICO

... M
... A
... M
... I
... F
... E
... R
... O
... S
M.

TARJETA

DIANA CRAM

JEROGLIFICO

D

M.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	A	B	A	S	T	E	C	E	R
2	S	A	L	A	R			N	
3	T	R	A	B	A	J	O	S	O
4	E	C		O	E			E	D
5	R	A	E	R		M	A	Ñ	O
6	I	R		E	A		R	A	N
7	S	O	P	A	S		I	R	
8	C	L	A	R	I	N	E	T	E
9	O	A	N		S	I	S	E	N

Soluciones al número anterior:

AL ROMBO AL JEROGLIFICO: BEODO.

A LA TARJETA: CRISANTEMO.

AL ROMPECABEZAS:

AL LOGOGRIFO: COLONIALES

NUESTRO CONCURSO

¡ATENCIÓN!

Advertimos a nuestros pequeños concursantes que el plazo de admisión de trabajos y soluciones se termina el próximo día 31 de Enero, para los de España y el próximo día 10 de Febrero, para los de fuera de la Península.

Todos los trabajos que se reciban más tarde no tomarán parte en el Concurso por haber caducado el plazo otorgado para los mismos.

FLECHAS Y PELAYOS! No dejéis de tomar parte en este grandioso Concurso, si queréis aspirar a alguno de los bonitos premios que se detallan a continuación: TODOS A PENSAR PARA TOMAR PARTE EN ESTE MAGNO CONCURSO QUE VUESTRA REVISTA OS OFRECE CARINOSAMENTE.

¡NIÑOS DE ESPAÑA, ESTA ES VUESTRA OPORTUNIDAD PARA LUCIROS!!

LISTA DE PREMIOS

- 1.º Categoría PATRIA**
 - 1.º Premio «Anita Flores Verdia» 150 ptas. en metálico.
 - 2.º Premio: Un balón.
 - 1.º Accésit: Un juego de ajedrez.
 - 2.º » Dos cuentos.
- 2.º Categoría ARTE**
 - 1.º Premio «Antonio Molle» 150 ptas. en metálico.
 - 2.º Premio «Jaime del Campo», una caja de dibujo lineal.
 - 1.º Accésit: Un bordador.
 - 2.º » Un bichito de piel.
- 3.º Cat. CULTURA**
 - 1.º Premio «F. N.», 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Máquina fotográfica.
 - 1.º Accésit: Cinco preciosos cuentos.
 - 2.º » Una pistola detonadora.
- 4.º Cat. LITERATURA**
 - 1.º Premio: 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Una pluma estilográfica.
 - 1.º Accésit: Siete álbumes de dibujo.
 - 2.º » Un bichito de piel.
- 5.º Cat. INGENIO**
 - 1.º Premio: 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Un Mecano y una colección de nuestra revista «Flechas y Pelayos»
 - 1.º Accésit: Un precioso libro de dibujo.
 - 2.º » Cinco álbumes para dibujar y dos cuentos.

Bonitos premios para la PATRIA, ARTE, LITERATURA, CULTURA e INGENIO.

BASES: 1.º—Podrán tomar parte en este Concurso, todos los niños y niñas de España, hasta la edad de quince años.

2.º—Premio **PATRIA**. Para merecer este honroso premio será necesario presentar el relato de alguno de los sucesos más emocionantes de la Gran Cruzada de nuestro Glorioso Movimiento Nacional, y una biografía de alguno de los muertos ilustres de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Ninguno de los trabajos podrán pasar de cuatro cuartillas escritas a doble espacio.

3.º—Premio **ARTE**. Será adjudicado al mejor dibujo original, debiendo ir hechos en papel de barba y con tinta china, sin colores.

4.º—Premio **CULTURA**. En el presente número y en el próximo, aparecerán en nuestra Revista, Personajes Ilustres y Monumentos Españoles con la indicación «Para nuestro Concurso», debiendo nuestros concursantes hacer una explicación detallada de cuanto de ellos sepan. Le será concedido al aspirante que mayor número de datos aporte y sea explicado con más pulcritud y sencillez.

5.º—Premio **LITERATURA**. Adjudicado al mejor cuento original, trabajo literario o poesía de libre elección que sea desarrollada con mayor inspiración y estilo.

6.º—Premio **INGENIO**. El concursante que nos remita mayor número de soluciones a nuestra «Mesa Revuelta» de los números 55, 56, 57 y 58 y del Almanaque de Flechas y Pelayos del año 1940, será favorecido con este bonito premio. Las soluciones que envíen deberán cada una de ellas indicar el problema a las cuales corresponden y el número de nuestra Revista en que aparecen. Asimismo la página de Pasatiempos de nuestro Almanaque a la cual la resolución se debe.

7.º—Es indispensable si se quiere tomar parte en el Concurso, acompañar cada uno de estos trabajos del correspondiente cupón especial.

8.º—Todas las soluciones y trabajos deberán remitirse desde el día 15 al 30 de enero próximo para el interior de España y hasta el día 10 de febrero para los concursantes de fuera de la Península, consignando al pie de cada trabajo, el nombre, edad y dirección y enviándola a la Dirección de nuestra Revista, Avd. José Antonio, 49, 3.º Madrid, indicando en el sobre «Para el Concurso de Flechas y Pelayos».

9.º—La admisión de los trabajos quedará cerrada el 10

febrero, procediéndose en seguida a la selección de ellos y reparto de premios. En caso de competencia entre varios, se procederá al sorteo oportuno. 10.—Para cada categoría se adjudicarán dos premios, catalogados en 1.º y 2.º lugar. Los trabajos premiados serán publicados en nuestra página de Colaboración juntamente con las fotografías de sus autores. Por lo tanto, en cuanto salga en nuestra Revista la relación de los agraciados deberán éstos enviar inmediatamente la fotografía, para que se pueda publicar en la revista. 11.—En nuestra Revista se publicará la relación de premios que corresponden a cada categoría.

Colaboración de nuestros lectores

EL ENLACE

Había en un pueblo de la provincia de Aragón un muchacho de quince años que su nombre era Manuel Hernández. Este desde el principio de la guerra tenía deseos de ir a ella. Un día pidió permiso a sus padres para que le dejaran ir de enlace, sus padres le dijeron que sí, le prepararon su maleta y un hatillo con la comida, y despidiéndose de sus padres con mucha pena, se marchó carretera adelante. Al poco rato un camión de falangistas que iba al frente, Manolo mandó parar el camión y los falangistas le dejaron subir; después le preguntaron a dónde iba. Manolo les dijo todo, y entonces ellos le dijeron que al frente no podía ir y que le meterían muy pronto. El dijo que no tenía miedo a morir por la Patria. Ya llevaban varias horas de marcha y muy pronto se empezaron a oír unos cañonazos y el «trac, trac» de las ametralladoras, Manolo no se asustó por esto y siguió conversando con los falangistas. Poco después paraba el camión frente a un campamento. Los falangistas descendieron del camión, un soldado le llevó ante el Comandante, el soldado le explicó todo y el comandante le hizo enlace a sus órdenes. Al día siguiente le dijo el comandante: Para probar tu valor, vas a llevar este parte a aquella montaña cubierta de pinos, donde estaba un puesto nacional. Para llegar allí había que pasar un estrecho valle donde alcanzaban las balas enemigas. Manolo no se arredró por esto y el comandante le entregó el parte y además una pistola diciéndole: Lo importante es que no te vean los rojos. El muchacho, saludando respetuosamente al comandante, partió veloz silbando una canción. Ya llevaba un buen trecho andando, cuando no muy lejos de allí se oyeron unas voces. Manolo se agachó detrás de unas matas; al poco rato vio venir dos hombres que por sus trazas y por lo que iban hablando comprendió que eran rojos. Manolo se dio mucha prisa en llevar el parte y regresó muy pronto. En seguida fué a hablar con el comandante, diciéndole lo que había visto y oído, de que unos milicianos iban a volar aquel puesto por la noche y que les hacían muchas bajas a los rojos todos los días. Llegada la noche vio el centinela un grupo de rojos que se acercaban cautelosamente; en seguida avisó a sus compañeros que rodeando al enemigo después de duro combate pronto quedaron prisioneros. Efectivamente se trataba de unos dinamiteros. Todos los Jefes y Oficiales felicitaron a Manolo por su primer acto de enlace y quedó muy satisfecho.

BERNARDO EZQUEZ
12 años

Béjar (Salamanca)

Mari-Loli Simón
8 años.—Córdoba.

Antonio Molina
Valladolid.

Antonio Palomar
12 años.—Ginés.

Juana R.
Valdepeñas.

José Luis Gutiérrez
11 años.—Corrales.

Ramón Rodríguez
Barco Valdeorras.

Juan Moreno
11 años.—Jumilla.

Alberto García
13 años.—Talde.

Rufael Lorente
Bilbao.

Fieditas Romalde
Venta de Baños.

Luisa García
Solondio.

Enrique García
14 años.—Orense.

CUPON DE COLABORACION



TODO TRABAJO DE COLABORACION DEBE
IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPON

BUZON

Francisco Rodríguez, (León). Pronto verás publicado tu bonito dibujo. Anita Ferrer, (Barcelona). Tu dibujo es encantador, sigue mandando más. Jesús Martínez, (Burgos). Serás un buen caricaturista. José Martínez, (Gijón). Tu dibujo es muy realista, llegarás a dibujar muy bien. Antonio Montorio: Es una lástima que no podamos publi-

carte tus dibujos; son preciosísimos, pero los has hecho sin tinta china; repítelos y los verás publicados. J. M. Gandarias, (Bilbao) Saladísimo tus dibujos. José Ruzafa, (Elda). Tu caballo percherón es precioso, pero te has olvidado en ponerle con tinta china y por lo mismo no te lo podremos publicar.

NOTA.—Los dibujos que no vengan en tinta china, que no tengan bien puesto el nombre, o estén sucios, irán al cesto de los papeles. Lo mismo se dice de las composiciones literarias: escribidlas con todo esmero si queréis que se os publiquen.

HIMNOS A LA AVIACION NACIONAL

Sobre campos y trincheras
Como estrellas matinales
Cruzan alas nacionales
Del Imperio mensajeras
Al reflejo del radiante Sol
Alla el cielo español
Con luces de victoriosos
Mientras triunfa en su esmaltado añil
La audacia juvenil
Forjando nueva historia.
Viva, grande, libre, inmortal
Surges vieja Patria del dolor
Prodigio redentor
Armada imperial del cielo
Tu aluciente vuelo
Sobre los brazos que acompañan
Con decisión sabe atacar
Hasta vencer. ¡En vuelo, aviadores!
Ya rugen los motores
Con hondo regocijo
¡¡ARRIBA ESPAÑA!!
Claro clarín, limpio brindar.
MANOLO BARRIOS
Pamplona

MI BANDERA

La bandera la Roji-negra
la que han cubierto miles de héroes
la que en sus pliegues
lleva escondido
el juramento de todos sus hijos
que hoy formularon sus guardias.
La insignia del patriotismo
por la que luchan enardecidos
los españoles que hoy han sentido
las nuevas normas y el nuevo estilo
de la Falange Revolucionaria
que lucha y muere al grito de
¡ARRIBA ESPAÑA!

MANUEL MARTÍNEZ
Cáceres



José Riestraca
9 años.—Oviedo.



Juan Buendía
El Carpio.



Alfonso Pérez
13 años.—Badajoz.



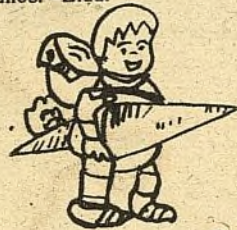
Salvador Roca
Baza.



Pololo Berrá
Pontevedra.



Daniel Carpena
9 años.—Elda.



Francisco Sánchez
Villa Nador.



M. Dolores Agell
Barcelona.



Merceditas Gastón.



M. Sánchez
Zaragoza.



Manolita Mas
Ciudad Real.



Teresa Martínez
12 años.—Logroño.



Antonio M. Rojera
8 años.—Avila.



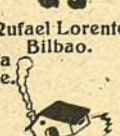
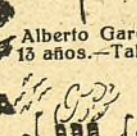
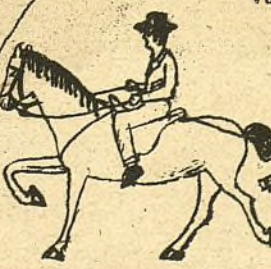
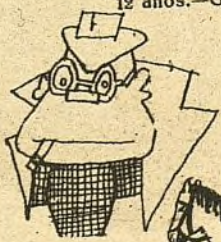
J. Montes.



Maria Luz Zaldúa
Bilbao.



Juan José Hijazo
8 años.—Zaragoza.





(Se divide en trece partidos judiciales, de los cuales dos pertenecen a Jerez de la Frontera).

CÁDIZ.—Ciudad antiquísima. La fundaron los fenicios mil quinientos años antes de nuestra era. En tiempo de los cartagineses adquirió gran importancia. Fue conquistada por los romanos en el año 203. Antes de la batalla del Guadalete, cayó en poder de los árabes y fue tomada por Alfonso X el Sabio en 1262. Cuna del

general Varela. Sus monumentos principales son: La Catedral, acabada solamente en 1876, la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario (1567) y la Casa Consistorial. Posee un magnífico puerto, donde existe un gran movimiento comercial. En su bahía, existe debajo del agua, vestigios de la época romana, de vez en cuando las aguas arrojan a tierra restos de las ruinas, estatuas, medallas, etc. En las horas de baja mar, pueden verse los restos del Templo de Hércules y el Anfiteatro Romano. Frutas, legumbres y sal. Ganado de todas clases. Fábricas de licores, dulces, bombones, almadrabas y conservas.

ALGECIRAS.—Hermosa bahía. En tiempo de los romanos, debió su engrandecimiento a Augusto. Fue reconquistada a los moros por el rey Alfonso XI. Exportación. Magnífico puerto. En sus alrededores se encuentra Tarifa, donde en 1294, Alfonso Pérez de Guzmán el Bueno, antes de rendir la ciudad, consintió a que su hijo fuera muerto por los sitiadores.

ARCOS DE LA FRONTERA.—Cereales, almendras, naranjas, vino, aceite, frutas y bortalizas. Fábricas de tapones de corcho, cera, curtidos y jabón. Sus monumentos princi-

pales son: la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción, de estilo gótico y la iglesia de la Divina Pastora (1483). Fue reconquistada por el rey Fernando el Santo en 1250.

GRAZALEMA.—Terreno montuoso. Vino, bellotas y frutas. Cría de ganado cabrio, mular, lanar y de cerda. Fábricas de chocolates, gaseosas, mantos e hilados.

CHICLANA DE LA FRONTERA.—Vino, fruta, especialmente fresas y moras. Sal. Cereales. Madera. Caza. Pesca de atún y sardinas. Fábricas de alcohol, jabón, almídon y harinas. Hornos de cal y yeso. Alfarrerías. Fue fundada en 1303. Se hizo célebre por la victoria del ejército español contra las tropas francesas en 1811.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Una de las más bellas poblaciones andaluzas. Vinos de reputación mundial. Cría de ganado caballar. Sus principales monumentos son: la Colegiata (1649); la iglesia de San Miguel (1672) y la iglesia de San Dionisio. Fue reconquistada a los moros en 1255 por Alfonso X el Sabio. Cuna del general don Miguel Primo de Rivera.

MEDINA-SIDONIA.—Cereales. Frutas.

Ganados. Fábricas de curtidos y esencias. Alfarrerías. Aguas sulfurosas.

OLVERA.—Terreno montañoso y quebrado. Aceite, bellotas, legumbres y vino. Cría de ganado. Canteras de jasp. Fábricas de chocolates y harinas. Fue reconquistada por Alfonso XI de Castilla en 1327.

PUERTO DE SANTA MARÍA.—Viñedos y pinares. Trigo, vino, frutas y legumbres. Cría de ganado vacuno y de cerda. Salinas y canteras de piedra. Su principal monumento es la iglesia mayor prioral de Nuestra Señora de los Milagros.

SAN FERNANDO.—Uvas, bigos, cereales, almendras y aceitunas. Pesca y moluscos, entre ellos las renombradas bocas. Salinas. Fábricas de harinas, esteras y conservas de pescado. Escuela Naval.

SAN LÚCAR DE BARRAMEDA.—Legumbres, frutas y viñas. Pesca. Fábricas de harinas, embutidos, jabón y hielo. Salinas. Su fundación data del tiempo de los romanos.

SAN ROQUE.—Vinos y legumbres. Cuna del general Luis de Lacy, que se distinguió muchísimo en la guerra de la Independencia.

Ayuntamiento de Madrid